

**LA “RUSALKA” DE GÓGOL:  
RECUERDOS DE UNA NOCHE DE MAYO EN EL POLESIE\***

*A las víctimas de la catástrofe de Chernóbyl*

Francisco Molina Moreno.

Kobzar3@yahoo.com

Universidad Complutense de Madrid,  
Departamento de Filología Románica,  
Filología Eslava  
y Lingüística General.

Resumen: Nuestro objetivo es comparar el relato *Noche de mayo*, de Gógol, y lo que se dice sobre las *rusalki* en la tradición oral del Polesie, a la vista de los materiales recogidos en las expediciones de la Academia de Ciencias de Rusia entre 1974 y 1989. El relato de Gógol contiene algunos motivos presentes en la tradición oral del Polesie, acerca de las *rusalki*; pero también hay motivos que faltan. Es plausible que los motivos comunes existieran ya en la tradición oral que pudo conocer Gógol, y que esa tradición haya pervivido también en el Polesie.

Palabras clave: *Rusalka*, Gógol, folklore, Polesie.

Abstract: The aim of this paper is to compare Gogol's narrative *May Night* with data about the *rusalki* in the oral tradition of Polesie, according to materials gathered in the expeditions of the Russian Academy of Sciences from 1974 through 1989. There are some motifs which Gogol's story shares with Polesian oral tradition; but some of them are absent. It is likely that shared motifs existed already in the oral tradition which Gogol could know, and that such oral tradition survived in Polesie as well.

Keywords: *Rusalka*, Gogol, folklore, Polesie.

Título: La “rusalka” de Gógol: recuerdos de una noche de mayo en el Polesie.

Title: Gogol's “rusalka”: remembering a May night in Polesie.

El objetivo de estas páginas será examinar un caso concreto de la interrelación entre literatura escrita y tradición oral: comparar el relato *Майская ночь или утопленница*, de Gógol, y lo que se dice sobre las *rusalki* en la tradición oral del Polesie. Se trata de una región que abarca las provincias de Brest, Pinsk, Kalínkavičy y Hómel', en Bielorrusia; las de Volýn', Rivne, Zhytómyr, Kýiv, Cherníhiv y Sumy, en Ucrania; Lublin, en Polonia, y Briansk y Kaluga, en Rusia.<sup>1</sup> Por esa región, entre 1974 y 1989<sup>2</sup>, un grupo de investigadores de la entonces llamada Academia de Ciencias de la U. R. S. S., dirigido por Nikita Ilch Tolstoi, realizó expediciones folklorísticas en las que se recogieron materiales a los que nos ha permitido acceder la profesora Liudmila Nikoláievna Vinográdova, del Instituto de Eslavística de la Academia de Ciencias de Rusia, a quien manifestamos desde aquí todo nuestro agradecimiento por su generosidad.

Dada la época en la que tuvieron lugar las expediciones dirigidas por N. I. Tolstoi, no podemos utilizar esos materiales para juzgar si Gógol estaba siendo fiel a la tradición oral que pudo conocer. Examinar ese problema exigiría consultar referencias a la tradición oral eslava oriental, anteriores a 1831 (el año de publicación de *Вечера на хуторе близ Диканьки*, en la que se incluye *Майская ночь или утопленница*<sup>3</sup>). Además, habría que atender especialmente a lo publicado en (o relativo a) Poltava, la provincia natal de Gógol, que no pertenece al Polesie. Por tanto, intentaremos una empresa mucho más factible: compararemos lo que dice Gógol con lo que dijeron los informantes del Polesie. Será ése el primer paso para decidir si la obra de Gógol pudo influir en la tradición oral de esa región. Las coincidencias pueden deberse a que:

---

\* En este trabajo presentamos una parte de los resultados de un proyecto de investigación cofinanciado por el Ministerio de Ciencia e Innovación, la Universidad Complutense de Madrid y la Unión Europea, con cargo al programa "Ramón y Cajal" (RYC-2008-02327). Publicado con autorización de la vicerrectora de investigación de la Universidad Complutense de Madrid, D<sup>a</sup> Carmen Acebal Sarabia.

<sup>1</sup> Cf. <http://en.wikipedia.org/wiki/Polesia>, consultado el 17 de febrero de 2009. Dicho sea de paso, el Polesie sufrió graves daños ecológicos y humanos a causa de la catástrofe de Chernóbyl, el 26 de abril de 1986. Es por ello por lo que hemos dedicado este trabajo a las víctimas de aquella desgracia.

<sup>2</sup> Cf. ВІНОГРАДОВА (2000: 363), que indica 1974-1986 como años en los que esas expediciones tuvieron lugar. Sin embargo, en los materiales que la profesora Vinográdova nos ha permitido examinar, figuran textos recogidos hasta en 1989. La publicación de esos textos está prevista para el año próximo, según comunicación de la profesora Vinográdova (conversación telefónica de 23 de febrero de 2009). Cf. también la página del Instituto de Eslavística de la Academia de Ciencias de Rusia ([http://www.inslav.ru/o\\_folk.html](http://www.inslav.ru/o_folk.html), consultada el 22 de marzo de 2009).

<sup>3</sup> Cf. VELASCO MENÉNDEZ (1997: 1122-3). Sobre las fuentes etnográficas que Gógol tomó como base para las *Вечера на хуторе близ Диканьки*, vid. KARPUK (1997, en especial pp. 218 y 221, para lo relativo a las *rusalki*). Vid. también en general, sobre el uso del folklore por parte de Gógol, АННЕНКОВА (1986), ГОЛЬДЕНБЕРГ (1983) y ФИАЛКОВА (1986).

a) Los informantes conocieran la obra de Gógol, hipótesis cuya confirmación requeriría un estudio del grado de alfabetización y difusión de la cultura literaria en el Polesie<sup>4</sup>.

b) Es más probable que Gógol se basara realmente en esa misma tradición oral que puede haber pervivido hasta los años en los que N. I. Tolstoi y sus colaboradores realizaron su trabajo. Evaluar esa posibilidad exige, como hemos dicho más arriba, examinar las publicaciones de los pioneros de la etnografía y del estudio del folklore eslavo oriental, a las que apenas hemos podido tener acceso aún y que, además, datan en su mayoría de la segunda mitad del s. XIX, e. d., son posteriores al relato de Gógol<sup>5</sup>. Dejaremos, pues, para el futuro esa fase de nuestro trabajo y, como todos los caminos se inician con un paso, ahora nos concentraremos en ese primer paso: la comparación entre Gógol y los relatos del Polesie.

Los hechos que nos interesan acaecen en los capítulos primero y quinto de *Майская ночь или утопленница*. Nuestro primer objetivo es asegurarnos de que, en efecto, en ese relato nos las habemos con una *rusalka*, o, al menos, que un lector del Polesie, puesto ante ese personaje, lo identificaría como una *rusalka*. En la primera parte de la narración, a petición de la joven Hanna, el cosaco Levkó cuenta la terrible historia de una doncella, huérfana de madre, que se arrojó al agua ante los malos tratos que sufría por parte de su madrastra y de su padre:

-Гляди сюда: вон, подалее от дома, самый высокий берег! С этого берега кинулась панночка в воду, и с той поры не стало ее на свете...<sup>6</sup>

-Mira allí: allí, un poco más allá de la casa, la ribera más alta. Desde esa ribera se arrojó la muchachita al agua, y desde entonces no se la ha visto por el mundo<sup>7</sup>.

Aunque Gógol no ha empleado la palabra *rusalka*, ni la empleará en toda la narración, en el Polesie se ha atestiguado la creencia en que las *rusalki* son doncellas que se suicidaron arrojándose al agua; lo que no se dice es que ese suicidio se produjera a causa de los malos tratos de madrastras y padres desnaturalizados. Evidentemente, no podemos reproducir aquí todos los testimonios de ese motivo; pero podemos presentar algunas *былички*<sup>8</sup>, ya

<sup>4</sup> Sobre la alfabetización en Rusia, en general, vid. BROOKS (1985).

<sup>5</sup> Entre la bibliografía sobre el Polesie, anterior a la época de los trabajos de N. I. Tolstoi y sus colaboradores, ВИНОГРАДОВА (2000: 403), menciona el trabajo de КИРКОР (1882), muy posterior, como vemos, a la publicación del relato de Gógol. Según esa obra, p. 261, en el Polesie se cree que las niñas pequeñas que murieron sin bautizar se convierten en *rusalki*; viven en lagos y ríos, pero también en bosques, donde se columpian en las ramas de los árboles. Llaman a los caminantes y los invitan a columpiarse con ellas; pero al que se acerca le hacen cosquillas hasta matarlo. La única defensa contra las *rusalki* es mostrarles un objeto de acero.

<sup>6</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 57).

<sup>7</sup> Las traducciones de los textos citados en este trabajo son del autor.

<sup>8</sup> Denominación del género literario folklórico al que pertenecen estas fuentes sobre las *rusalki*. Se trata de una breve narración en prosa (a veces limitada a una sola oración) relativa a los seres del más allá; pero supuestamente basada de la experiencia vivida por el mismo narrador, por un conocido suyo o por un conocido de sus conocidos. A diferencia de las leyendas en sentido estricto, no se cuentan apelando a ninguna tradición, ni con el ánimo de explicar nada de la realidad (cf.

publicadas por Liudmila Nikoláievna Vinográdova. Así, p. e., en 1982, en el pueblo de Картушино (distrito Starodubski, en la provincia rusa de Briansk), Fedora Ivánovna Kuzmenko (nacida en 1914) y Evdokia Pávlovna Belikova (nacida en 1916) contaron a L. G. Aleksandrova:

Сама на себе смерть накладёт, затапливаецца молодая девушка — и становились русаўками<sup>9</sup>.

Se da muerte a sí misma, se ahoga la chica... y se convierten en *rusalki*.

En Kopachi (distrito de Chernobyl, provincia de Kiev), en 1985, O. V. Sannikova anotó:

Русалки те люди, шчо тонуть, утопленники, – и то на Русалны тыждень. Если на Русальны тыждень утопицца или помрэ, то ужэ шчытаецца русалка<sup>10</sup>.

*Rusalki* son las personas que se ahogan, los ahogados, y eso en la semana de las *rusalii*. Si se ahoga o muere en la semana de las *rusalii*, ya se considera una *rusalka*.

Si volvemos al relato de Gógol, nos encontramos, unas líneas más abajo de las frases que nos sirvieron de punto de partida, con esta descripción:

-Все утопленницы выходили в лунную ночь в панский сад греться на месяце; и сотникова дочка сделалась над ними главною<sup>11</sup>.

Todas las ahogadas salían en la noche de luna al jardín del señor, a calentarse a la luna, y la niña del *sotnik* se convirtió en la principal entre ellas.

Salir en las noches de luna a «calentarse» bajo los rayos lunares es también propio de las *rusalki*, al menos según Afanásiev, que remite a fuentes que Gógol pudo conocer<sup>12</sup>; pero ¿se atestigua ese motivo en el Polesie? En rigor, los testimonios

---

<http://ru.wikipedia.org/wiki/%D0%91%D1%8B%D0%BB%D0%B8%D1%87%D0%BA%D0%B0>, consultado el 22 de marzo de 2009).

<sup>9</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 366). Los datos referidos al lugar, fecha y nombres de los investigadores e informantes no figuran en el libro de Vinográdova; los hemos añadido a partir de los materiales del archivo del Polesie, que la profesora Vinográdova nos ha permitido utilizar.

<sup>10</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 366).

<sup>11</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 57).

<sup>12</sup> Cf. АФАНАСЬЕВ (1869: 250), que remite al almanaque Подснежник, 1829, 92, anterior a la publicación de Gógol. Aunque no hemos podido cotejar esa publicación, es muy probable que se trate del relato *Русалка*, de Orest Sómov, que fue publicado en ese almanaque en 1829, según Гиппиус (1989: 28 de la trad. inglesa accesible en <http://books.google.com/books?id=tT9GPVSWvv0C&printsec=frontcover&hl=es#PPA28.M1>, consultado el 13 de abril de 2009). En efecto, el motivo de las *rusalki* que se calientan bajo los rayos de la Luna aparece en el relato de Orest Sómov, según hemos podido leerlo en [http://az.lib.ru/s/somow\\_o\\_m/text\\_0110.shtml](http://az.lib.ru/s/somow_o_m/text_0110.shtml), consultado el 14 de abril de 2009. Las demás fuentes que conocemos de ese motivo son posteriores a la publicación de Gógol: ŠAFAŘÍK (1833: 271), y ЗЕЛЕНИН (1916: 175), que remite, para el motivo de que las *rusalki* se calientan con los rayos de la Luna, a АФАНАСЬЕВ–ЧУЖБИНСКИЙ (1856: 65). Es curioso que tanto Gógol como Afanásiev-Chuzhbinski fueran de Poltava (sobre Afanásiev-Chuzhbinski, cf. <http://www.rulex.ru/01010801.htm>, consultado el 17 de marzo de 2009). Después, Zelenin (1916: 190) menciona la creencia en que las *rusalki* aparecen a la luz de la luna, y remite a su §43, núms. 2, 12, 16 y 18. Vid. también ЗЕЛЕНИН (1916: 306-8), que remite a МАКСИМОВИЧ (1856: 514).

recogidos por los colaboradores de N. I. Tolstoi sólo indican que puede verse a las *rusalki* en las noches de luna; pero no especifican que nuestras protagonistas se calienten con los rayos de ese astro<sup>13</sup>.

Pero hay más. Hanna pregunta a su amigo, el joven cosaco Levkó, por la bruja, la madrastra de la joven ahogada. Levkó cuenta que, según el invento de las viejas, la ahogada vio una noche a su madrastra junto al estanque, se lanzó a ella y la arrastró al agua (в одну ночь увидела она мачеху свою возле пруда, напала на нее и с криком утащила в воду<sup>14</sup>). No la atrajo cantando, a diferencia de lo habitual en las *rusalki*; pero llevar a la gente al agua y ahogarla es una fechoría típica de las *rusalki*, y eso se lo contaron aún en el Polesie a algunos colaboradores de N. I. Tolstoi. Así, p. e., en Riasnoe (distrito Emil'chitski, provincia de Zhytómyr, Ucrania), se dice que las *rusalki* merodean por los campos de centeno y arrastran a los niños al agua<sup>15</sup>; en Vyshevichi (distrito Radomyshlski, provincia de Zhytómyr), contaron: “Hace tres años las *rusalki* arrastraron a una niña, durante la semana de la Trinidad, en esas fiestas... Aquella niña se ahogó”<sup>16</sup>.

¡Ah! Pero la joven ahogada del relato de Gógol, no pudo, a su vez, ahogar a la bruja:

Но ведьма и тут нашлась: оборотилась под водою в одну из утопленниц и через то ушла от плети из зеленого тростника которою хотели ее бить утопленницы. Верь бабам! Рассказывают еще, что панночка собирает всякую ночь утопленниц и заглядывает поодиночке каждой в лицо, стараясь узнать, которая из них ведьма;

<sup>13</sup> Que pueda verse a las *rusalki* en noches de luna nos consta en estos textos del Polesie, aún inéditos (su publicación se prevé para el año 2010), y que reproducimos con autorización verbal de Svetlana Mikháilovna Tolstaia, directora del departamento de etnolingüística y folklore del Instituto de Eslavística de la Academia de Ciencias de Rusia (conversación telefónica de 19 de mayo de 2009):

a) Recogido en 1982 por L. M. Ivleva de María Filíppovna Shan'kovaia (nacida en 1915), en Chelkhov, distrito Klimovskí, provincia de Briansk, Rusia: Колодец был с журавлём, а ён шёл [сын рассказчицы]. А ночь, каже, была ясная, лунная. Никого нет, а журавль опускается, и так три раза, и плеск воды чует... Это ж русалка была.

b) Recogido en 1983 por O. V. Sannikova de Natalia Markovna Shkrobot, en Zamoshche, distrito Lel'chitski, provincia de Hómel', Bielorrusia: Ёе Русалны тыждень, што русаўкі ходять, дак не можна ў вэчэри ложка мыць, не можна кос расчэсьываць ў вэчэри. Ложачкі треба узобраць со стала да прыкрыць, шоб аны не мыліся, а помыеш ужэ, як рано встанеш. То ўжэ вродэ деўка помые ложки цы што... дак русалка кажэ: «Моя ужэ буде!» [Кто становится русалкой?] Девушки молоденьки як утопяцца, потопленікі. Днём их толькі побачыць можна, ў лунную ноч можэ й побачыш... Яго ж не кожны побачыць — можэ, которые зналіся з етым знахорством.

<sup>14</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 57).

<sup>15</sup> Cf. ВІНОГРАДОВА (2000: 378): «Ходят только один тыждень. По жытых ходят тэе русалки. З жыта выхóдили и детей ў воду тягали». Este texto, publicado por Vinográdova en su libro de 2000, no figura, sin embargo, en la versión informatizada del archivo, en la que sólo se contienen los materiales recogidos a partir de 1980.

<sup>16</sup> Cf. ВІНОГРАДОВА (2000: 378): «Года три назад русаўкі утягли девочку на Троёцком тыжни, етыми празднікамі... Та девочка утопилась». Este texto, publicado por Vinográdova en su libro de 2000, no figura, sin embargo, en la versión informatizada del archivo, en la que sólo se contienen los materiales recogidos a partir de 1980.

но до сих пор не узнала. И если попадетсЯ из людей кто, тотчас заставляет его угадывать, не то грозит утопить в воде<sup>17</sup>.

Pero la bruja también se encontró allí: se convirtió bajo el agua en una de las ahogadas y así escapó del tallo de caña verde con la que querían pegarle las ahogadas. ¡Créete a las viejas! Todavía cuentan que la muchachita reúne cada noche a las ahogadas y mira una por una a todas a la cara, esforzándose por reconocer cuál de ellas es la bruja; pero hasta ahora no la ha reconocido. Y, si alguien se deja caer por allí, al punto lo obliga a adivinarlo, y, si no, amenaza con hundirlo en el agua.

El pasaje está lleno de motivos de interés para nosotros. Para empezar, dice Afanásiev que sólo las brujas pueden bañarse junto a las *rusalki* sin peligro<sup>18</sup>, y, aunque no hemos encontrado especificada esa inmunidad de las brujas frente a las *rusalki*, en los materiales del archivo del Polesie, sí hemos hallado algunos testimonios que llaman «brujas» a las *rusalki*. P. e., en 1983, en Komarovichi (distrito Petrikovski, provincia de Hómel<sup>19</sup>, Bielorrusia), una mujer llamada Tatiana Vasílievna Baikovaia (nacida en 1910) dijo a A. V. Gura:

Русалка — это ведьма, она отбирает молоко у коров в купальскую ночь<sup>19</sup>.

Una *rusalka* es una bruja, le quita la leche a las vacas en la noche de Iván Kupala.

Vinográdova ha señalado que esa afinidad entre brujas y *rusalki* se atestigua sobre todo en puntos en los que el período de estancia de las *rusalki* entre los humanos se relaciona con el ciclo de Iván Kupala<sup>20</sup>. En Radchitsk (distrito Stolinski, provincia de Brest, Bielorrusia), en 1984, O. V. Sannikova anotó:

На Ивана Купала ведьмы ходять у жыти... Это самая тая русалка. Кажуть, прийде русалка да забярэ<sup>21</sup>.

En el día de Iván Kupala las brujas van por el centeno... Es la *rusalka* misma. Dicen: vendrá una *rusalka* y te llevará.

En Kartushino (distrito Starodubski, provincia de Briansk, Rusia), en 1982, L. G. Aleksandrova anotó:

Валаса растрэпаны і сама крепка, жалезна — железнячка. Ничем ее не разабьеш. Это та самая русалка, ведьма<sup>22</sup>.

<sup>17</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 57).

<sup>18</sup> АФАНАСЬЕВ (1869: 127), que no da más referencias; cf., no obstante, ТЕРЕЩЕНКО (1848: 79), que limita el privilegio de bañarse con las *rusalki* a las brujas de Kiev.

<sup>19</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 162), y otro testimonio en el que se atestigua la misma idea, en Виноградова (2000: 147).

<sup>20</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 162).

<sup>21</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 162).

<sup>22</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 149).

Los cabellos esparcidos, y muy fuerte, como si fuera de hierro. De hierro. No le podrás con nada. Ésa es la *rusalka* misma, la bruja.

Hay, sin embargo, testimonios que dicen que una *rusalka* no es una bruja. P. e., en Berezichi (distrito Liubeshchovski, provincia de Volyn, Ucrania), en 1985, N. S. Pukhevich anotó:

[Русалка и ведьма это одно и то же?] Русалка — то дух, нэ видьма. Видьма робытыся з людыны, вмие знахоруваты.

¿Es lo mismo una *rusalka* y una bruja? Una *rusalka* es un espíritu, no una bruja. Una bruja se hace de una persona, sabe hacer de curandera.

Y es muy interesante que a los brujos no los admitan entre las *rusalki*. En 1980, en Khorobichi (distrito Gorodnianski, provincia de Cherníhiv, Ucrania), A. B. Kliuchevski anotó:

В русальци идут - нехрещоныи дети, дзевачка чи хлопчик. Русалкой может стать также невеста, умершая во время свадьбы. Колдуна, што варожит, до русалок не допустят [т.е. души умерших колдунов не могли стать<sup>23</sup> русалками].

A las *rusalki* van los críos no bautizados, ya sean niña o niño. En *rusalka* se puede convertir también la novia que muere durante la boda. Al brujo que hace hechizos no lo admiten entre las *rusalki* [e. d., las almas de los brujos muertos no pueden convertirse en *rusalki*].

A la vista de estos testimonios del archivo del Polesie<sup>24</sup>, es probable que la creencia en que las brujas pueden bañarse junto a las *rusalki* sin peligro tuviera sentido, fuera admisible para los informantes del Polesie; pero el hecho es que no la hemos hallado registrada en los textos que hemos podido manejar.

La joven ahogada del relato de Gógol intenta que los humanos adivinen quién es la bruja madrastra, y amenaza a quien no acierte con ser ahogado. Esa conducta es afín a la que se atestigua en otras fuentes sobre las *rusalki*, que Gógol pudo conocer: p. e., Afanásiev<sup>25</sup> reproduce una canción ucraniana, en la que una *rusalka* propone tres adivinanzas a una joven, advirtiéndole que, si las resuelve, la mandará con su padre; pero, si no las resuelve, se la llevará consigo. La fuente de esa canción, citada por Afanásiev, está en la colección *Малороссийские песни*, de Mikhaíl Aleksándrovich Maksimóvich, publicada en 1827, por lo que es más que probable que Gógol la conociera antes de publicar *Майская ночь или утопленница*, en 1831; además, Gógol, como Pushkin, fue un entusiasta de la colección de canciones ucranianas de Maksimóvich, fue amigo de éste y mantuvo

<sup>23</sup> Мтатъ, en la versión informatizada del archivo: evidentemente, un error tipográfico, debido a que las teclas correspondientes a las letras «с» y «м» ocupan posiciones contiguas en el teclado ruso convencional.

<sup>24</sup> No recogidos en el libro de ВІНОГРАДОВА (2000).

<sup>25</sup> Vid. АФАНАСЬЕВ (1869: 151-2); cf., en efecto, МАКСИМОВИЧ (1827: 162); ТЕРЕЩЕНКО (1848: 79), МАКСИМОВИЧ (1856: 513) y ЗЕЛЕНИН (1916: 200).

correspondencia escrita con él<sup>26</sup>. Ahora bien: en el archivo del Polesie, no hemos hallado testimonios del motivo de las *rusalki* que proponen adivinanzas; pero sí hemos encontrado dos en las que los humanos evitan el daño que las *rusalki* podrían causarles, gracias a que adivinaron las perversas intenciones de esos seres imaginarios. Éstos, entonces, reconocen que el don adivinatorio de los humanos los ha salvado. Así lo vemos en una быличка anotada por E. S. Zaitseva y M. I. Shapir, en 1980, en Dneprovskoe (distrito Chernihivski, provincia de Chernihiv, Ucrania):

Колысь, значыць, умэрла дцўка на Русалный тыждень, русалкою вона жэ стала. А вун быў на службе — колысь жэ службылы побагато, годоў по дваццать пять. Ну, и писаў вун письмо додому, ну и написалы ёму, шо твоя, значыць, нэвистка умэрла на Русалный тыждень. Но вун цёму не вирьў, шо умэрла вона. Вона ж ёму снілася, шо як я с тобой, значыць, жыць буду. Ты не вирь, шо тоби пышуть. <...> И от, вун прышоў жэ додому, и вона его стріла коло сэла, и прыйшлы воны и погомонины коло лавочки. На лавце ж коло двора. Вона кажэ: «И заўтра ж прыходь туда и туда, я буду тэбэ ждать». Ну, вун прышоў и маці ужэ нічога не кажэць, шо там я ж бачыў еи. А матка иде и кажэ: «Умэрла ж твоя нэвистка тадэ и тадэ». Ну и вин матце нічога не сказаў, от шо там ужэ ж бачыў ее, шо ж цэ ты, мамо, кажэш, шо... вона ж не умэрла! Ну, а потом, значыць, вун пойшоў и на другый взэр, и вона з йим обнимаецца жэ, целуецца ж, ну так, як воны и любылыся колысь. И кажэ: «Прыходь ище и заўтра». Ну, вун и прышоў назаўтра. Вона ему, значыць, зове, шо ходи за мною, пойдэм жэ за мною гулять туды дэсь, к ручью. А вон сказаў ей, шо я з тобой нэ пайду, одойди от мэнэ. Взяў и удариў по шчэци, и вона тады сказала: «Ну, хорошо, шо ты догадаўся и не пошоў за мною» — и дэ воно и дилося! Значыць, вона была одета ў кожу нэдоброго [т.е. черта]. Так колысь расказувала баба моя. Шчэ можэ пуддевацца нэдобрый у русалную шкуру, ў любога залазыць шкуру и так ходить...<sup>27</sup>

Total, que una vez murió una chica en la semana de las *rusalii*, y se convirtió en *rusalka*. Y él estaba de servicio —pues a veces servían mucho tiempo, hasta 25 años<sup>28</sup>—. Bueno, y él escribía una carta a su casa, y le escribieron que tu, o sea, que tu novia murió en la semana de las *rusalii*. Pero él eso no lo creyó, que había muerto ella. Y ella se le apareció en sueños, que, o sea, 'que viviré contigo. Tú no creas lo que te escriben'. Y mira, que él llegó a casa y ella le salió al encuentro cerca del pueblo. Y llegaron ellos y se pusieron a hablar cerca de un banquito. En el banco que hay junto al patio. Y ella le dice: 'Y mañana ve a tal y tal sitio, yo te esperaré'. Bueno, y él llegó y a su madre no le dijo nada, que 'yo allí la veía'. Y su madrecita va y le dice: 'Murió tu novia en tal y cual día'. Bueno, y él a su madre no le dijo nada, mira, que 'allí ya la veía', que 'tú qué dices, mamá, que... ¡ella no ha muerto!' Bueno, y después, o sea, él fue otra tarde, y ella se abraza y se besa con él, bueno, así como se habían querido ellos en un tiempo. Y dice: 'Ven otra vez mañana'. Bueno, y él fue al día siguiente. Ella, o sea, lo llama, que 'ven

<sup>26</sup> Cf., p. e., [http://dic.academic.ru/dic.nsf/enc\\_biography/76983/Максимович](http://dic.academic.ru/dic.nsf/enc_biography/76983/Максимович), consultado el 20 de marzo de 2009.

<sup>27</sup> Texto aún no publicado. Su publicación, como la de otros materiales del archivo del Polesie, se prevé para el año 2010. Aquí lo reproducimos con autorización verbal de la profesora Svetlana Mikháilovna Tolstaia, directora del departamento de etnolingüística y folklore del Instituto de Eslavística de la Academia de Ciencias de Rusia (conversación telefónica de 19 de mayo de 2009).

<sup>28</sup> Ese detalle puede constituir un indicio de la antigüedad del relato. En 1793, se estableció la duración del servicio militar en 25 años, y así fue hasta el reinado de Alejandro II, en el que se redujo a 15 años; cf. [http://ru.wikipedia.org/wiki/Пекрутская\\_повинность](http://ru.wikipedia.org/wiki/Пекрутская_повинность), consultado el 9 de mayo de 2009.



conmigo, y vamos conmigo de paseo allí a algún sitio, al arroyo'. Y él le dijo que 'yo contigo no voy, apártate de mí'. Cogió y la golpeó en una mejilla, y ella le dijo entonces: 'Vaya, está bien que lo hayas adivinado y no hayas venido conmigo'. ¡Y dónde se metió! O sea, que estaba vestida con la piel del maligno. Así lo contaba mi mujer una vez. Todavía puede disfrazarse el maligno con la piel de una *rusalka*, se mete en la piel de cualquiera y así va...

En esa быличка, no se trata de que las *rusalki* hubieran propuesto una adivinanza; pero, como en la canción ucraniana recogida por Maksimóvich, esa capacidad de adivinar libra al ser humano del ataque de esas criaturas. Quizá éstas no perjudican al que sabe prever su ataque, porque reconocen en esa persona un rasgo que ellas también poseen. Quien puede adivinar tiene algo en común con las *rusalki* y, al menos en ese sentido, pertenece a su esfera.

Hasta ahí lo que ocurre en el primer capítulo del relato de Gógol; pero, en el quinto, el joven cosaco Levkó sueña que la ahogada le pide ayuda para identificar a su madrastra. Que ese sueño tenga lugar en una noche de mayo, según indica el título (aunque no se especifica después en todo el relato), es ya un detalle digno de atención. Las *rusalki*, según los datos del Polesie, no aparecen hasta la llamada «semana de las *rusalii*<sup>29</sup>». Esa semana es la siguiente (más raramente la anterior, dependiendo de los lugares) a la Trinidad<sup>30</sup>, que se celebra siete semanas después de Pascua, según vemos, p. e., en lo que Evdokia Pávlovna Belikova (nacida en 1916) dijo a L. G. Aleksandrova (una de las colaboradoras de N. I. Tolstoi), en 1982, en Kartushino (distrito Starodubski, provincia de Briansk, Rusia):

Грязная неделя ... то самая ўрэдная неделя. Дух ходя семь недель ат Паски — Троица, называецца. После Троицы уже Грениая неделя<sup>31</sup>.

La semana de los juegos... es la más peligrosa. El espíritu va siete semanas desde Pascua. La Trinidad, se llama. Después de la Trinidad ya es la semana de los juegos.

Hay que saber que la denominación “Грязная неделя” o «Грениая неделя», que aparece en ese texto, equivale a «русальная неделя», como podemos deducir si cotejamos esas frases con las recogidas por A. B. Gura (otro colaborador de N. I. Tolstoi), que, en 1983, en Barbarov (distrito Mozyrski, provincia de Hómel', Bielorrusia), anotó:

На Русалную неделю ани хадили, посьля Троицы сечас жэ.<sup>32</sup>

Merodeaban en la semana de las *rusalii*, justo después de la Trinidad.

En Simonichi (distrito Lel'chitski, provincia de Hómel'), en 1983, Dmitri Kuz'mich

<sup>29</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (1995c).

<sup>30</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 168).

<sup>31</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 169).

<sup>32</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (1986: 110), y ВИНОГРАДОВА (2000: 169).

Kostiukevich, nacido en 1899, contó a V. V. Pleshakova:

Русальный тыждень от Троицы до запусок – русалки разгулюваюцца на гаре – там их розгул<sup>33</sup>.

La semana de las *rusalii*, de la Trinidad a los ‘Zapuski’, las *rusalki* se divierten en el monte, allí es su diversión.

En cualquier caso, la Trinidad es una fiesta móvil; pero ¿puede celebrarse en mayo? No es imposible. Como hemos visto, la fiesta de la Trinidad tiene lugar 50 días después de Pascua, y ésta se celebra el domingo siguiente al primer plenilunio de primavera. En el marco de la Iglesia Ortodoxa Rusa, la Pascua puede tener lugar en un período que va del 22 de marzo al 25 de abril del calendario juliano<sup>34</sup>. Por ejemplo, si se celebrara la Pascua el 22 de marzo, la Trinidad sería el 12 de mayo, y, en ese caso, según las creencias del Polesie (y, en general, de los países eslavos orientales), las *rusalki* podrían empezar a dejarse ver ya en mayo. No vamos a calcular en qué fechas pudo celebrarse la Pascua y la Trinidad en los años anteriores a la publicación de *Майская ночь или утопленница*, pues no es verosímil que Gógol tuviera estos detalles presentes al poner título a su relato; pero podemos ver que incluso desde el punto de vista del tiempo de la narración es admisible que la heroína sea una *rusalka*, pues hemos encontrado un testimonio, en los textos del Polesie, de que las *rusalki* ya deambulan por los bosques en mayo:

Появляются чы ў лесе, чы ў жыце, ў могілок. Більш всего ў лите, ў мае, ў поўдня і пивночы<sup>35</sup>.

Aparecen ya en el bosque, ya entre el centeno, en las tumbas. Sobre todo en verano, en mayo, a mediodía y a medianoche.

Podemos explorar ahora el sueño de Levkó. En primer lugar, en un sugerente paisaje nocturno, Levkó divisó, reflejada en un estanque, una casa a una de cuyas ventanas parecía asomarse una chica:

И вот почудилось, будто окно отворилось. Притаивши дух, не дрогнув и не спуская глаз с пруда, он, казалось, переселился в глубину его и видит: наперед белый локоть выставился в окно, потом выглянула приветливая головка с блестящими очами, тихо светившими сквозь темно-русые волны волос, и оперлась на локоть. И видит: она качает слегка головою, она машет, она усмехается...<sup>36</sup>

Y mira, pareció como que se abrió la ventana. Conteniendo la respiración, sin titubear y sin apartar los ojos del estanque, él parecía trasladarse a sus profundidades y ve: en

<sup>33</sup> Cf. ВІНОГРАДОВА (1986: 110), y ВІНОГРАДОВА (2000: 169).

<sup>34</sup> Cf. <http://ru.wikipedia.org/wiki/Пасха>, consultado el 21 de marzo de 2009.

<sup>35</sup> Recogido en Oltush (distrito Maloritski, provincia de Brest); cf. ВІНОГРАДОВА (2000: 374). No figura en la versión informatizada. Cf. también ЗЕЛІЕНІН (1916: 171).

<sup>36</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 72).

primer lugar un codo blanco se asomó a la ventana, luego apareció una afable cabecita con brillantes ojos, que lucían quedamente a través de ondas castaño-claras de cabellos, y se apoyó en el codo. Y ve: ella mueve levemente la cabeza, ella le hace una seña con la mano, ella le sonríe...

La blancura de la tez es característica de las *rusalki*<sup>37</sup>; pero no la hemos hallado atestiguada en el Polesie. En cuanto al color castaño claro del cabello de la protagonista, cabe decir que hubo quien intentó explicar la etimología del nombre *rusalka* a partir del adjetivo русый («castaño claro»), intento fallido por no poder explicar el formante –ал– ante el sufijo diminutivo –ка<sup>38</sup>, aparte de porque la imaginación popular atribuye con mucha más frecuencia a las *rusalki* cabellos rubios o verdes<sup>39</sup>. Sin embargo, el color castaño claro del cabello de las *rusalki* se atestigua en los testimonios del Polesie, e incluso dice Zelenin que es el predominante en Ucrania<sup>40</sup>. P. e., en Zhereliovo (distrito Sevski, provincia de Kaluga, Rusia), en 1986, Arina Egorovna Poliakova (nacida en 1919) contó a I. N. Starun'ko:

У русаўкі русыя воласы, а не чорныя, і ва ўсём белам, і венка на галаве.<sup>41</sup>

Una *rusalka* tiene cabellos castaños claros, y no negros, y todo lo lleva blanco, y una corona en la cabeza.

El joven se puso a cantar, acompañándose con su *bandura*; pero hay que observar que su canción no iba dirigida a la chica de la ventana, sino a la Luna:

Ой ти, місяцю, мій місяченьку!

<sup>37</sup> Cf. АФАНАСЬЕВ (1869: 241), y sobre todo ЗЕЛЕНИН (1916: 156-7), que remite a ТУРГЕНЕВ (1888: 111: Вот задремал и слышит вдруг, кто-то его зовет. Смотрит - никого. Он опять задремал - опять зовут. Он опять глядит, глядит: а перед ним на ветке русалка сидит, качается и его к себе зовет, а сама помирает со смеху, смеется... А месяц-то светит сильно, так сильно, явственно светит месяц - все, братцы мои, видно. Вот зовет она его, и такая вся сама светленькая, беленькая сидит на ветке). Cf. también ЗЕЛЕНИН (1916: 160-161), que remite a ЗАВОЙКО (1914: 101-2), y ЗЕЛЕНИН (1916: 179-180).

<sup>38</sup> Cf. ЗЕЛЕНИН (1916: 142).

<sup>39</sup> Cf. АФАНАСЬЕВ (1865: 140); ЗЕЛЕНИН (1916: 159), que remite a КОЛЧИН (1899: 25); ЗЕЛЕНИН (1916: 161-3); ЗЕЛЕНИН (1916: 175), que remite a АФАНАСЬЕВ-ЧУЖБИНСКИЙ (1856: 65); ЗЕЛЕНИН (1916: 177-181 y 184), donde remite, entre otros, a ГОГОЛЬ (1831-1832: 157; corresponde a *Страшная месть*, гл. XIII, de la segunda parte de las *Вечера на хуторе близ Диканьки*, de 1832: волосы льют с зеленой головы на плечи), y a su § 43, núm. 14. ЗЕЛЕНИН (1916: 219), sobre el color del cabello de las *rusalki* entre los rumanos de Besarabia, remite a СЫРКУ (1913: 180); ЗЕЛЕНИН (1916: 306), sobre la creencia en los cabellos verdes de las *rusalki*, en los distritos Aleksinski, Riazanski y Sapozhkovski, remite a УШАКОВ (1896: 162-3); más referencias en ЗЕЛЕНИН (1916: 308); ПОМЕРАНЦЕВА (1975: 72), y ВЛАСОВА (1998: 448 y 452).

<sup>40</sup> Cf. ЗЕЛЕНИН (1916: 184). Para otros testimonios de fuera del Polesie, ЗЕЛЕНИН (1916: 163); ЗЕЛЕНИН (1916: 165, cf. *infra*); ЗЕЛЕНИН (1916: 174); ЗЕЛЕНИН (1916: 178, sobre el distrito Maloiaroslavetski, gobierno de Kaluga, remite a ЗЕЛЕНИН (1915: 584) y dice que es comunicación de D. Sergievski, de la década de 1850); ЗЕЛЕНИН (1916: 179), para Bielorrusia, remite a ДОБРОВОЛЬСКИЙ (1903: 474), y a НИКИФОРОВСКИЙ (1907: 86); ЗЕЛЕНИН (1916: 180-181 y 184). Dice ЗЕЛЕНИН (1916: 184), que ese color castaño claro predomina entre las *rusalki* de la Pequeña Rusia. El mismo ЗЕЛЕНИН (1916: 308) reproduce un texto en el que también se mencionan los cabellos castaños claros de las *rusalki*, para el que remite a МАКСИМОВИЧ (1856: 511).

<sup>41</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 373).

І ти, зоре ясна!

Ой, світить там по подві'рі,

Де дівчина красна<sup>42</sup>.

¡Ay, Luna, mi lunita!

¡Y tú, clara aurora!

Ay, brilla allí por el patio

de la chica bonita.

Aunque la canción se dirija a la Luna, la muchacha presta toda su atención:

Окно тихо отворилось, и та же самая головка, которой отражение видел он в пруде, выглянула, внимательно прислушиваясь к песне. Длинные ресницы ее были полуопущены на глаза. Вся она была бледна, как полотно, как блеск месяца; но как чудна, как прекрасна! Она засмеялась... Левко вздрогнул.

- Спой мне, молодой козак, какую-нибудь песню! - тихо молвила она, наклонив свою голову набок и опустив совсем густые ресницы<sup>43</sup>.

La ventana se abrió quedamente, y la misma cabecita cuyo reflejo veía él en el estanque se asomó, escuchando atentamente la canción. Las largas pestañas de ella estaban a medio caer sobre los ojos. Toda ella era pálida como el lienzo, como el brillo de la luna; pero ¡qué admirable, qué preciosa! Se echó a reír... Levkó se estremeció.

'-¡Cántame, joven cosaco, una canción!' -dijo ella quedamente, inclinando su cabeza a un lado y dejando caer del todo sus tupidas pestañas.

Podemos observar la palidez del personaje y su afinidad con la Luna (вся она была бледна, как полотно, как блеск месяца, dice Gógol, y la protagonista escucha atentamente una canción dirigida a la Luna). Tanto la palidez como la afinidad con la Luna son características de las *rusalki*; pero el primer testimonio que conocemos al respecto es posterior al relato de Gógol<sup>44</sup>. Vinogradova ha señalado la palidez y la transparencia como rasgos indicativos de la relación de los personajes de la нечистая сила con el mundo de ultratumba<sup>45</sup>. P. e., Afanásiev señala que, en el gobierno de Tomsk, se decía que no hay que mirar a la Luna mucho tiempo seguido, pues ésta puede atraer y matar a quien lo haga, en lo cual hay una evidente afinidad con la maligna atracción ejercida por las *rusalki*<sup>46</sup>. Sin embargo, no hemos

<sup>42</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 73).

<sup>43</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 73).

<sup>44</sup> Cf. ЗЕЛЕНИН (1916: 156).

<sup>45</sup> ВИНОГРАДОВА (2000: 118). Cf., p. e., sobre la transparencia de la tez de las *rusalki*, ЗЕЛЕНИН (1916: 181), que remite a su § 43, núm. 14.

hallado esa cualidad atestiguada en los textos del Polesie.

En seguida descubriremos que esa misteriosa muchacha es la doncella ahogada en la historia que Levkó había contado a Hanna:

-Парубок, - говорила она, и что-то неизъяснимо трогательное слышалось в ее речи. -Парубок, найди мне мою мачеху! Я ничего не пожалею для тебя. Я награжу тебя. Я тебя богато и роскошно награжу! У меня есть зарукавья, шитые шелком, кораллы, ожерелья. Я подарю тебе пояс, унизанный жемчугом. У меня золото есть... Парубок, найди мне мою мачеху! Она страшная ведьма: мне не было от нее покою на белом свете. Она мучила меня, заставляла работать, как простую мужичку. Посмотри на лицо: она вывела румянец своими нечистыми чарами с щек моих. Погляди на белую шею мою: они не смываются! они не смываются! они ни за что не смоются, эти синие пятна от железных когтей ее. Погляди на белые ноги мои: они много ходили; не по коврам только, по песку горячему, по земле сырой, по колючему терновнику они ходили; а на очи мои, посмотри на очи: они не глядят от слез... Найди ее, парубок, найди мне мою мачеху!..<sup>47</sup>

‘-Muchacho’ -decía ella, y en su habla se oía algo inexplicablemente conmovedor-. ‘Muchacho, encuéntrame a mi madrastra. Yo no escatimaré nada para tí. Yo te premiaré. ¡Yo te premiaré con riquezas y tesoros! Tengo puños para las mangas, cosidos con seda, corales, gargantillas. Te regalaré un cinturón guarnecido de perlas. Tengo oro... Muchacho, ¡encuéntrame a mi madrastra! Es una bruja horrible: no me dio descanso mientras estuve en el mundo. Me atormentaba, me hacía trabajar como a una simple campesina. Mírame a la cara: ella se llevó el color de mis mejillas con sus inmundos hechizos. Mira a mi blanco cuello: ¡no se limpian! ¡no se limpian! ¡con nada se limpiarán esas manchas azules que dejaron sus uñas de hierro! Mira a mis blancos pies: anduvieron mucho, y no sólo por alfombras: por la arena ardiente, por la tierra húmeda, por espinos negros y punzantes anduvieron. Y a mis ojos, mírame a los ojos: las lágrimas los cegaron... ¡Encuéntrala, muchacho, encuéntrame a mi madrastra!’

Hay que observar que la doncella ahogada ha aparecido en la casa que habitaba antes del drama. Es ése uno de los lugares en los que puede aparecer una *rusalka*<sup>48</sup>; pero no hemos hallado testimonios de esa posibilidad en el Polesie.

El relato de Gógol prosigue:

Голос ее, который вдруг было возвысился, остановился. Ручьи слез покатались по бледному лицу. Какое-то тяжелое, полное жалости и грусти чувство сперлось в груди парубка.

-Я готов на все для тебя, моя панночка! - сказал он в сердечном волнении, - но как мне, где ее найти?

-Посмотри, посмотри! - быстро говорила она, - она здесь! она на берегу играет в

<sup>46</sup> Cf. АФАНАСЬЕВ (1869: 250). Sobre la palidez de las *rusalki*, ЗЕЛЕНИН (1916: 181) remite a su § 43, núm. 12; vid. también ЗЕЛЕНИН (1916: 308).

<sup>47</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 73).

<sup>48</sup> ВИНОГРАДОВА (1995 b: 338).

хороводе между моими девушками и греется на месяце. Но она лукава и хитра. Она приняла на себя вид утопленницы; но я знаю, но я слышу, что она здесь. Мне тяжело, мне душно от ней. Я не могу чрез нее плавать легко и вольно, как рыба. Я тону и падаю на дно, как ключ. Отыщи ее, парубок!

Левко посмотрел на берег: в тонком серебряном тумане мелькали легкие, как будто тени, девушки в белых, как луг, убранный ландышами, рубашках; золотые ожерелья, монисты, дукаты блистали на их шеях; но они были бледны; тело их было как будто сваяно из прозрачных облак и будто светилось насквозь при серебряном месяце. Хоровод, играя, придвинулся к нему ближе<sup>49</sup>.

Su voz, que de pronto se había elevado, se detuvo. Arroyos de lágrimas se deslizaban por su pálido rostro. Un opresivo sentimiento de compasión y tristeza se clavó en el pecho del joven.

'-¡Yo por ti estoy dispuesto a todo, muchacha!' –dijo él en un arrebato del corazón–. 'Pero ¿cómo? ¿Dónde puedo encontrarla?'

'-¡Mira, mira!' –decía ella, rápida–. '¡Está ahí! Juega en la orilla en el corro, en medio de mis chicas y se calienta bajo los rayos de la Luna. Pero es astuta y lista. Ha adoptado el rostro de una ahogada; pero yo sé, yo oigo que está aquí. Lo paso mal, no me deja respirar. Por donde está ella yo no puedo nadar con facilidad y libremente, como un pez. Me hundo y caigo al fondo, como una llave. ¡Descúbrela, muchacho!'

Levkó miró a la orilla: en una fina niebla plateada aparecían y desaparecían chicas ligeras como sombras, vestidas con camisas blancas, como un prado cubierto de lirios; dorados collares, gargantillas, monedas brillaban en sus cuellos; pero ellas estaban pálidas; su cuerpo estaba como formado de nubes transparentes y era como si resplandeciera todo bajo la Luna de plata. El corro, entre juegos, se acercó más a él.

Lo primero que merece comentario, en esta fantástica descripción, es el hábitat acuático. Si la casa en la que aparece la protagonista no se atestigua como lugar de aparición de las *rusalki*, en las fuentes del Polesie, éstas sitúan insistentemente a las *rusalki* en ríos y lagos, de los que salen durante la semana de las *rusalii* y en cuyas cercanías pasan el tiempo, entre otras actividades, bailando en corro, según vemos en el fragmento que acabamos de citar. Hay una быличка del Polesie en la que coinciden los motivos de la proximidad al agua y los bailes en corro. Fue recogida en Nobel' (distrito Zarechnenski, provincia de Rivne, Ucrania):

Колысь говорылы, шо выходылы русалкы з воды, таки з длинными волосами, таки красивые деўчаткы, и ў кружку танцевали, и ў води танцевали. Вот оно пэрэд Купалом<sup>50</sup>.

A veces decían que las *rusalki* salían del agua, así, con largos cabellos, chicas bonitas, y bailaban en círculo, bailaban junto al agua. Eso antes del Kupalo.

<sup>49</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 73-74).

<sup>50</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 376). No figura en la versión informatizada del archivo, y no constan los nombres del informante ni del investigador que la anotó.

Evidentemente, no podemos recoger aquí todos los testimonios del entorno acuático de las *rusalki* y de su afición a bailar en corro. Debemos pasar al siguiente detalle, en el texto de Gógol, que se atestigua en la tradición oral del Polesie: los vestidos blancos. A ellos se alude en muchísimas ocasiones, p. e., en una быличка recogida en 1983 por O. V. Sannikova, en Zamoshche (distrito Lel'chitski, provincia de Hómel', Bielorrusia). Su informante fue Natalia Márkovna Shkrobot (nacida en 1912):

Русалки як девушки... У веночках, позаплетаные, ў белом платейку<sup>51</sup>.

Las *rusalki* son como chicas... Con coronas, entrelazadas, con un vestido blanco.

Sin embargo, no hemos encontrado en los textos del Polesie alusiones a esas joyas tan arrebatadamente descritas por Gógol.

Cuando Levkó identifica a la bruja, la doncella lo recompensa con su ayuda frente al padre de Hanna:

-Чем наградить тебя, парубок? Я знаю, тебе не золото нужно: ты любишь Ганну; но суровый отец мешает тебе жениться на ней. Он теперь не помешает; возьми, отдай ему эту записку...

Белая ручка протянулась, лицо ее как-то чудно засветилось и засияло... С непостижимым трепетом и томительным биением сердца схватил он записку и... проснулся<sup>52</sup>.

¿Con qué puedo premiarte, muchacho? Ya sé: tú no necesitas oro, tú amas a Hanna. Pero su severo padre te impide casarte con ella. Ahora no te lo impedirá. Toma, dale esta nota...

La blanca manita se alargó, el rostro de ella empezó a brillar de una manera extraordinaria, se puso radiante... Con un indescriptible temblor y un abrumador latir del corazón, él agarró la nota y... se despertó.

Pero lo más extraordinario es que, a pesar de que la doncella ahogada y las demás *rusalki* han desaparecido, ¡Levkó tenía en la mano el papel que la *rusalka* le había dado! Aunque no hemos encontrado ese mismo hilo argumental en las былички del Polesie, el motivo de que las *rusalki* piden ayuda a los humanos y recompensan a quienes se la prestan no está ausente del folklore del esa región. En una быличка, ya publicada por L. N. Vinográdova, una *rusalka* pide a un hombre que le saque una astilla que se le ha clavado; cuando el hombre se la saca, la *rusalka* exclama: «¡Nunca conocerás la amargura!»<sup>53</sup>

<sup>51</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 370).

<sup>52</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1831: 74).

<sup>53</sup> Cf. ВИНОГРАДОВА (2000: 389): «На Тройцу боялись итти на луг, на поле, – скрузь, бо тыждень Троецкий. Рассказывали бабы: ишло тры дивчат убраных, а одна так кульгала, кульгала да й осталась. Да

Intentemos ahora sacar algunas conclusiones. Hemos visto que el relato de Gógol contiene algunos motivos presentes en la tradición oral del Polesie, acerca de las *rusalki*: éstas son doncellas que se suicidaron arrojándose al agua; tienen el cabello castaño claro; visten de blanco; puede vérselas ya en el mes de mayo, en las noches de luna, en las que salen del agua y bailan en corro; arrastran a los humanos al agua; pero también pueden recompensarlos cuando éstos les ayudan. Hay motivos que no hemos hallado en los testimonios del Polesie; pero que ya se atestiguan en fuentes que Gógol pudo conocer antes de publicar su relato: así, p. e., el de que las *rusalki* proponen adivinanzas y amenazan a quien no las resuelva. Otros motivos tampoco se atestiguan en el archivo del Polesie; pero éste contiene textos que permiten pensar que tales motivos serían creíbles en esa región: es el caso de la inmunidad de las brujas ante las *rusalki*. Quedan motivos que no se atestiguan en el Polesie, como son el de la palidez y transparencia de la tez, las joyas con las que se adornan las *rusalki*, la afinidad con la Luna o la posibilidad de aparecer en la casa que ocupaban en vida.

En fin, parece posible afirmar que los informantes del Polesie identificarían a la heroína de Gógol como una *rusalka*. La ausencia de determinados motivos en el folklore del Polesie puede sugerir que Gógol no influyó en la tradición oral de esa región. Por otra parte, es obvio que las intenciones de Gógol no eran las de un etnógrafo o un folklorista<sup>54</sup>; en el relato que nos ha ocupado, nuestro autor ni siquiera emplea la referencia a la tradición oral como un artificio literario (lo hizo, p. e., en *Вий*<sup>55</sup>). Los motivos que las *былички* del Polesie comparten con *Майская ночь или утопленница* ¿llegaron a esa región por influencia directa del autor? En principio, es poco verosímil, aunque, como decíamos al principio, examinar esa cuestión exige estudiar las primeras publicaciones etnográficas sobre el Polesie, anteriores a la publicación de Gógol. Así podríamos asegurarnos de si esos motivos ya se atestiguaban o no en esa región antes de que se publicara *Майская ночь или утопленница*, en 1831. Pero, en espera de cotejar (si es que existen) recopilaciones de la tradición oral del Polesie, anteriores a 1831, podemos avanzar que, según nos comunica Svetlana Mikháilovna Tolstaia (e-mail de 15 de marzo de 2009), actual directora del Instituto de Eslavística de la Academia de Ciencias de Rusia, y miembro activo en las expediciones por el Polesie, la mayor parte de los informantes de los que se recogieron los datos sobre las *rusalki* apenas sabía leer ni escribir, y apenas puede pensarse que se hubieran basado en Gógol. No puede excluirse totalmente la influencia de la literatura escrita<sup>56</sup>; pero, en el estado actual

---

йшоў чоловик. Она и кажэ: 'Віцягніце мне дэрэво з ногі'. Да й он віцяг, і она казала: 'Ніколі горя не будэш бачыць!'» Cf. también otra leyenda bielorrusa citada en Зеленин (1916: 187): una mujer, cuando recogía setas en el bosque, vio a un bebé que dormía desnudo; se quitó el delantal, tapó al niño con él y se marchó. Muy poco después le salió al encuentro una mujer desnuda con el pelo suelto (una *rusalka*, obviamente, y es más que probable que fuera la madre del niño), que tocó sus manos diciéndole: «Éxito para tus manos», y a partir de entonces todo el mundo se admiraba de la energía con la que trabajaba aquella mujer.

<sup>54</sup> Cf. KARPUK (1997: 231-232).

<sup>55</sup> Cf. ГОГОЛЬ (1835: 321).

<sup>56</sup> Hay que tener en cuenta, p. e., el caso de la llamada literatura y arte *lubok*, que trataban, entre otros, temas folklóricos; cf. BROOKS (1985: 111 y 117).



de nuestros conocimientos, parece más plausible afirmar que algunos motivos presentes en los relatos recogidos en el Polesie por los colaboradores de N. I. Tolstoi habrían estado ya presentes en la misma tradición oral reflejada en las primeras publicaciones etnográficas y que pudo ser también el punto de partida de Gógol.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BROOKS, J. (1985): *When Russia Learned to Read. Literacy and Popular Literature, 1861-1917*, Princeton University Press, Princeton, trad. italiana de Scatasta, G., 1992: *Jeffrey Brooks. Quando la Russia imparò a leggere. Alfabetizzazione e letteratura popolare, 1861-1917*, Il Mulino, Bologna.

CHIZHEVSKI, D. (1959): *Russische Geistesgeschichte, I: das heilige Russland*, Rowohlt Taschenbuch Verlag, Reinbek bei Hamburg, trad. esp. de Pedro Vázquez de Castro: *Historia del espíritu ruso, I: la Santa Rusia*, Alianza, Madrid, 1967.

GIPPIUS, V. V. (1989): *Gogol*, trad. inglesa de Robert A. Maguire, Duke University Press ([http://books.google.com/books?id=tT9GPVSWvv0C&printsec=frontcover&hl=es#PPA28\\_M1](http://books.google.com/books?id=tT9GPVSWvv0C&printsec=frontcover&hl=es#PPA28_M1), consultado el 13 de abril de 2009).

KARPUK, P. A. (1997): «Gogol's Research on Ukrainian Customs for the Dikan'ka Tales», *Russian Review*, 56, 2, pp. 209-232.

ŠAFAŘÍK, P. J. (1833): "O rusalkách", *Časopism Českého Muzeum*, 7, pp. 257-273.

VELASCO MENÉNDEZ, J. (1997): «El auge de la prosa. La creación literaria de Gógol: narrativa y teatro», en Presa González, F. (coord.) (1997): *Historia de las literaturas eslavas*, Cátedra, Madrid, pp. 1121-1127.

VINOGRADOVA, L. N. (1995): «La roussalka dans les rites et les croyances des Slaves», *Revue russe*, 8, pp. 91-103.

АННЕНКОВА, Е. И. (1986): «К вопросу о соотношении фольклорной и книжной традиции в 'Вечерах на хуторе близ Диканьки' Н. В. Гоголя», en МЕДРИШ, Д. Н. и др. (ред.) (1986): *Фольклорная традиция в русской литературе*, Волгоградский Государственный Педагогический Институт им. А. С. Серафимовича, Волгоград, с. 42-48.

АФАНАСЬЕВ, А. Н. (1865-1869): *Поэтические воззрения славян на природу*, К. Солдатенков, Москва (репринт, Индик, Москва, 1994).

АФАНАСЬЕВ-ЧУЖБИНСКИЙ, А. С. (1856): «Общий взгляд на быт приднепровского крестьянина», *Морской сборник*, 14.

ВИНОГРАДОВА, Л. Н. (1986): «Мифологический аспект полесской русальной традиции», *Славянский и балканский фольклор*, pp. 88–135.

— (1995a): „Русалии“, en ПЕТРУХИН, В. Я.; АГАПКИНА, Т. А.; ВИНОГРАДОВА, Л. Н., и ТОЛСТАЯ, С. М. (ред.) (1995): *Славянская мифология (Энциклопедический словарь подготовлен сотрудниками Института Славяноведения и Балканистики Российской Академии Наук)*, Эллис Лак, Москва, pp. 336–7.

— (1995b): „Русалка“, en ПЕТРУХИН, В. Я.; АГАПКИНА, Т. А.; ВИНОГРАДОВА, Л. Н., и ТОЛСТАЯ, С. М. (ред.) (1995): *Славянская мифология (Энциклопедический словарь подготовлен сотрудниками Института Славяноведения и Балканистики Российской Академии Наук)*, Эллис Лак, Москва, pp. 337–9.

— (1995c): „Троица“, en ПЕТРУХИН, В. Я.; АГАПКИНА, Т. А.; ВИНОГРАДОВА, Л. Н., и ТОЛСТАЯ, С. М. (ред.) (1995): *Славянская мифология (Энциклопедический словарь подготовлен сотрудниками Института Славяноведения и Балканистики Российской Академии Наук)*, Эллис Лак, Москва, pp. 375–7.

---- (2000): *Народная демонология и мифо–ритуальная традиция славян*, Индрик, Москва.

ВЛАСОВА, М. (1998): *Русские суеверия*, Издательство Азбука, Санкт–Петербург.

ГОГОЛЬ, Н. В. (1831-1832): *Вечера на хуторе близ Диканьки*, citado por Воропаева, В. А., и Виноградова, И. А. (составление и комментарии) (1994): *Н. В. Гоголь. Собрание сочинений в девяти томах*, том 1, Русская книга, Москва.

---- (1835): *Вий*, citado según Воропаева, В. А., и Виноградова, И. А. (составление и комментарии) (1994): *Н. В. Гоголь. Собрание сочинений в девяти томах*, том 1, Русская книга, Москва.

ГОЛЬДЕНБЕРГ, А. Х. (1983): «Фольклорные превращения в поэтике Гоголя», en МЕДРИШ, Д. Н. и др. (ред.) (1983): *Русская литература и фольклорная традиция*, Волгоградский Государственный Педагогический Институт им. А. С. Серафимовича, Волгоград, с. 53–62.

ДОБРОВОЛЬСКИЙ, В. Н. (1903): «Различия в верованиях и обычаях белорусов и великороссов Смоленской губернии», *Живая Старина*, вып. 4.

ЗАВОЙКО, Г. К. (1914): «Верования, обряды и обычаи великороссов Владимирской губернии», *Этнографическое обозрение*, 3 / 4.

ЗЕЛЕНИН, Д. К. (1911): «К вопросу о русалках (Культ покойников, умерших неестественною смертью, у русских и у финнов)», *Живая Старина*, 3 / 4, pp. 354-424, citado según la ed. de Топорков, А. Л. (сост.) (1994): *Д. К. Зеленин. Избранные труды. Статьи по духовной культуре, 1901–1913*, Индрик, Москва, pp. 230-298.

— (1915): *Описание рукописей Ученого архива Императорского Русского Географического Общества*, выпуск 2, Императорское Русское Географическое Общество, Петроград.

— (1916): *Очерки русской мифологии. Умершие неестественною смертью и русалки*, Орлов, Петроград, citado según la ed. de Левкиевская, Е. Е. [подготовка текста, комментарии, составление указателей] (1995): Д. К. Зеленин. *Избранные труды. Очерки русской мифологии. Умершие неестественною смертью и русалки*, Индрик, Москва).

КИРКОР, А. К. (1882): *Белорусское Полесье*, М. О. Вольф, Москва-СПб. (internet, [http://by.ethnology.ru/by\\_lib/j\\_russia/graf/j\\_russia.html?1](http://by.ethnology.ru/by_lib/j_russia/graf/j_russia.html?1), consultado el 20 de mayo de 2009).

КОЛЧИН, А. (1899): «Верования крестьян Тульской губернии», *Этнографическое обозрение*, 3.

МАКСИМОВИЧ, М. А. (1827): *Малороссийские песни*, Типография Августа Семена, Москва (internet, <http://slavs.org.ua/maksimovich-pesni>, consultado el 22 de marzo de 2009).

МАКСИМОВИЧ, М. А. (1856): *Дни и месяцы украинского селянина*, Типография Александра Семена, Москва (citado según *Собрание сочинений в 3-х томах*, том 2, М. П. Фриц, Киев).

НИКИФОРОВСКИЙ, Н. Я. (1907): *Нечистики. Свод простонародных в Витебской Белоруссии сказаний о нечистой силе*, Типо-лит. т-ва п. ф. "Н. Мац и К<sup>о</sup>", Вильна.

ПОМЕРАНЦЕВА, Е. В. (1975): *Мифологические персонажи в русском фольклоре*, Наука, Москва.

СЫРКУ, П. (1913): «Из быта бессарабских румын», *Живая старина*, вып. 1 / 2.

ТЕРЕЩЕНКО, А. В. (1848): *Быт русского народа*, часть VI, Санкт-Петербург, citado según la ed. publicada por Русская Книга, Москва, 1999.

ТУРГЕНЕВ, И. С. (1888): *Бежин луг*, en *Записки охотника*, citado por la ed. de Никитина, Н. С. и Громов, В. А., 1988: И. С. Тургенев. *Сочинения в трёх томах. Том первый: Записки охотника, 1847–1874. Повести и рассказы, 1844–1883*, Москва, Художественная Литература.

УШАКОВ, Д. Н. (1896): «Материалы по народным верованиям великорусов», *Этнографическое обозрение*, № 2 / 3.

ФИАЛКОВА, Л. Л., 1986: «К проблеме 'Тоголь и фольклор'», en МЕДРИШ, Д. Н. и др. (ред.) (1986): *Фольклорная традиция в русской литературе*, Волгоградский Государственный Педагогический Институт им. А. С. Серафимовича, Волгоград, с. 57-66.